



Hornero 19(2):95–96, 2004

PICAFLORES DE COLOMBIA

MAZARIEGOS LA (2000) *Joyas aladas de Colombia*. Imprelibros, Cali. 256 pp. ISBN 958-33-1633-4. Precio: \$col 80000 (tapa dura)

“Joyas Aladas de Colombia” (o su versión en inglés, muy bien traducida, “Hummingbirds of Colombia”), es uno de los libros de fotografías de aves del Neotrópico más reconocidos por expertos y amateurs desde su publicación en agosto de 2000. Su autor, Luis Mazariegos, presenta fotografías impresionantes de 107 especies de picaflores de los 153 taxa conocidos de Colombia. La calidad de las tomas, impresas de manera impecable, impacta por la composición, el colorido y la nitidez. Pero, además, el arte del fotógrafo se centra en retratar la coloración iridiscente que caracteriza el plumaje de esta familia en marcado contraste con los pigmentos intensos de las flores nativas. Las lentes y las cámaras utilizadas y el sistema de flash permiten ver en foco total tanto al picaflor como a las flores, mostrando detalles hasta en la estructura del plumaje. Cada toma es una representación de un instante de milésimas de segundo, durante el cual las alas, normalmente en movimiento, se ven en una sola posición con las remeras ligeramente movidas. De fondo, las fotos presentan una coloración natural en gamas de verde o goteadas de luz por el efecto del “fuera de foco”, dándole aún más contraste al motivo principal y una completa naturalidad. Las fotografías se tomaron *in situ* y en la mayoría de los casos mediante la captura y liberación de individuos por medio de redes de neblina. Cada individuo fue capturado siempre y cuando se detectara la planta sobre la cual había sido visto alimentándose, y luego era colocado frente a la flor dentro de un espacio controlado. Esta determinación del autor hace que la obra tenga aún un mayor interés científico, además de artístico.

Además de las fotografías, que constituyen el motivo principal de esta publicación, el libro contiene textos de reconocidos ornitólogos como Luis Germán Naranjo, Humberto Álvarez, Carolina Murcia y Jorge Enrique Orejuela, además del autor. El primer capítulo presenta a los picaflores por regiones biogeográficas, luego trata su historia natural de modo general, la coevolución de las flores con los troquílidos, su biodiversidad y conservación. Por último, el autor presenta el listado de especies de Colombia: a modo de índice se indica con el número de página a las especies que aparecen fotografiadas en el libro. Para cada una de las fotografías figuran textos alusivos a cada capítulo. En varios casos las fotos presentan a ambos sexos o a diferentes subespecies por separado, sumando 170 fotografías de picaflores, una de un nido, una de paisaje y diez con el detalle del plumaje en diferentes tonos tornasolados —a manera de adornos pictográficos— para la sección de presentación y contenido del libro. También se presentan varios apéndices con cinco mapas de Colombia, el detalle del vuelo de un picaflor, agradecimientos y bibliografía.

Entre las fotografías más significativas se encuentra la de *Eriocnemis mirabilis*, especie endémica de Colombia no hallada desde su descubrimiento en los años ochenta, y otros cuatro endemismos de montaña: *Amazilia cyanifrons* (= *Saucerottia cyanifrons*), *Anthocephala floriceps*, *Coeligena prunellei* y *Coeligena phalerata*. Asimismo, especies muy representativas de Colombia, como *Oxyptogon guerinii*, *Chalcostigma herrani*, *Ocreatus underwoodii*, *Ensifera ensifera* (lamentablemente la foto del macho se muestra con el pico “partido” debido al diseño de página), *Eutoxeres aquila*, *Eutoxeres condamini*, *Ramphomicron microrhynchum*, *Agelaiocercus kingi*, *Agelaiocercus coelestis*, *Lesbia nuna*, *Lesbia victoriae*, *Opisthoprora euryptera* y *Topaza pella*,

entre otras, aturden los sentidos por el detalle de las fotografías.

Si bien el libro está presentado como una oda a los picaflores —lo cual ha sido logrado con creces—, y no pretende en lo más mínimo ser utilizado como una fuente de identificación de los picaflores de Colombia, se hace evidente la ausencia de un índice propiamente dicho. En cuanto a las tres fotografías de los capítulos iniciales, no se indica la identificación de la especie. Sorteados estos inconvenientes, tal

vez el contenido y valor de esta obra se vislumbra con solo apreciar la magnífica foto e impresión del macho de *Chrysolampis mosquitus* libando en la tapa. Esta foto y todas las demás mantienen su nivel de calidad a lo largo de todo el trabajo. Una obra maestra para observadores de aves exquisitos, con un precio en el mercado justo que oscila entre los 40 y 50 dólares estadounidenses.

BERNABÉ LÓPEZ-LANÚS
blopezlanus@hotmail.com
